

revista misionar carmelitana

LO
m

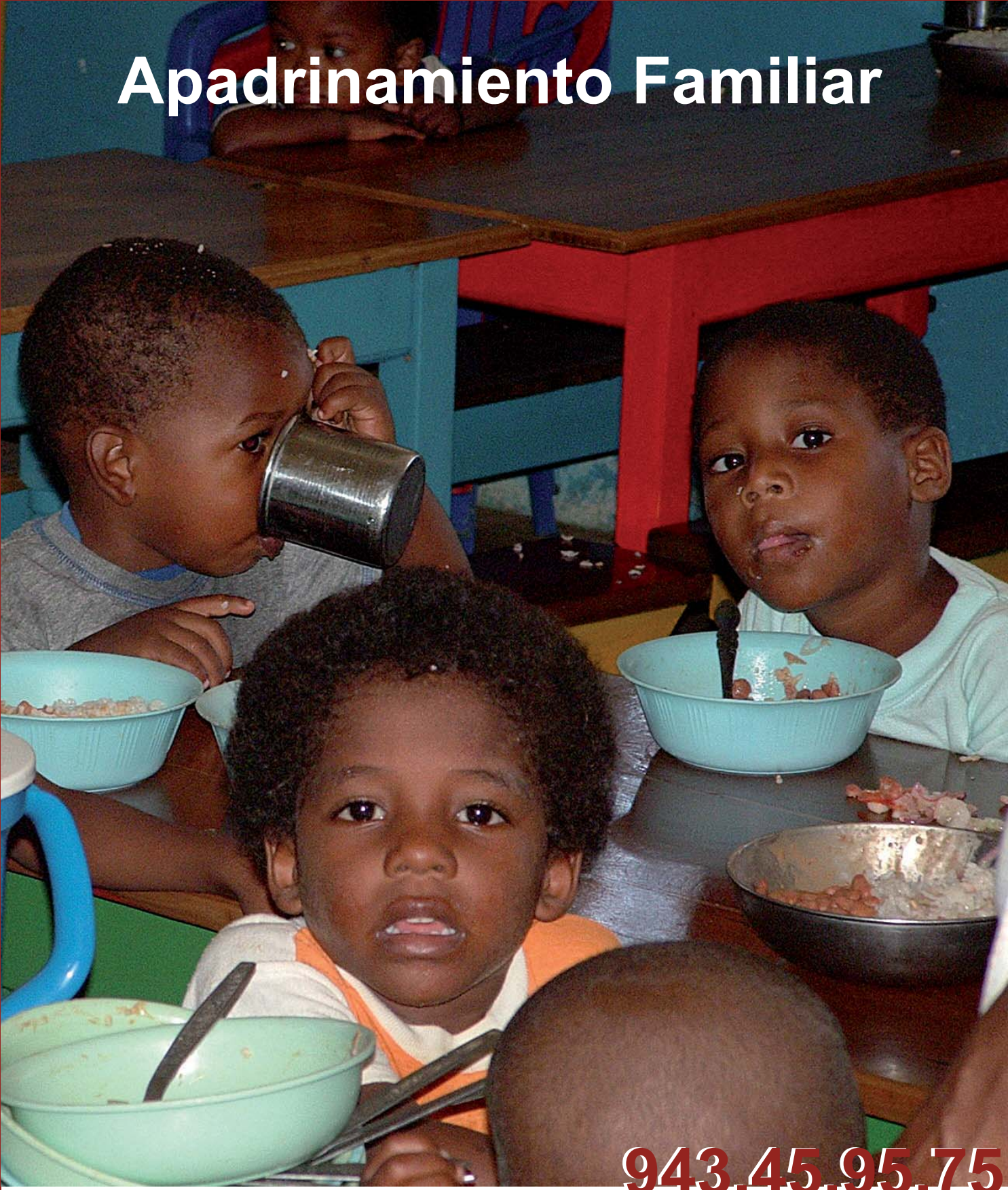
la obra
máxima

O.N.G. para el Desarrollo
nº 1024 · año 90 · junio 2010

Una oportunidad para Sudáfrica



Apadrinamiento Familiar



943.45.95.75

Miles de niños mueren de hambre cada día. Nosotros estamos haciendo que esto no sea así en los Asentamiento Humanos de Lima y de Ica en el Perú. Vuestra ayuda lo hace posible.

Necesitamos más personas generosas que quieran ayudar.

Por sólo 34 euros al mes lo podemos hacer.

Llámanos: 943 - 45.95.75

la obra máxima

Dirección

Fr. Jon Korta
director@laobramaxima.org

Administración

Fr. José Pablo Madinabeitia

Ayudante de Administración

Fr. Eustaquio Larrañaga

Secretaría

José Ángel Laka

Consejo de redacción

Fr. Félix Escota
Fr. Sabino Goicolea
Fr. Ángel Santesteban
Fr. José Miguel Garrido

Diseño Gráfico

CPM
cpm@ocdaragon-valencia.com

Imprime

Gertu COP. Oñati
Tel: 943.78.33.09
Depósito Legal: SS/ 31-1958

www.laobramaxima.org
correo@laobramaxima.org

Fuentes

www.fides.org
www.zenit.org



Portada
Copa del Mundo

Un mundial, una oportunidad

Estamos cerca de un acontecimiento deportivo que ocupará, durante varias semanas, muchas portadas de los periódicos con amplios reportajes sobre cada equipo que intentará conseguir el trofeo más preciado: convertirse en la mejor selección de fútbol del mundo. Todos los medios de comunicación de carácter nacional, enviarán a sus periodistas deportivos más ilustres, para que nos transmitan a lo largo de todo el día lo que acontece en los campos de fútbol y en las sedes de concentración de las selecciones participantes.

Este verano Sudáfrica acogerá el mundial de fútbol, deporte que suscita pasiones por todo el mundo y que para algunos se ha convertido en toda una «religión». En varias ocasiones, especialmente durante el verano, he solido escuchar a algunas personas el siguiente comentario: «Hoy, Domingo, me falta algo. Estoy aburrido. Me falta el fútbol». En muchas ocasiones hemos dejado en segundo plano lo más importante del Domingo: Vivir el día del Señor. Podríamos hablar ampliamente de este deporte que, tristemente, maneja presupuestos desorbitados pero hoy quiero centrar este comentario en la otra cara del mundial, la realidad de este país que lucha por sobrevivir a una situación política compleja y una realidad económica que intenta levantarse gracias al apoyo de instituciones internacionales.

Una de las tareas más urgentes que tiene el país es la erradicación total del racismo que durante años ha provocado una lluvia de sangre. Blancos contra negros, negros contra blancos, en definitiva, el hombre contra el hombre. Fuentes gubernamentales han lanzado la voz de alarma por el crecimiento de actos racistas que temen irán creciendo a medida que se acerca el mundial.

Hace unos meses se estrenaba una de estas películas que a uno le hacen pensar. Se trata de Invictus, una película que narra, por un lado, la proclamación de Nelson Mandela como presidente y, por otra parte, la historia de la selección de rugby formada, casi en su totalidad, por hombres blancos. Esta historia real nos demuestra que es posible el diálogo entre los hombres y a pesar de las razas y colores de la piel, el hombre puede luchar y lograr la victoria de la vida. ¡Los hombres unidos serán invencibles! ■



Organización
no gubernamental
para el Desarrollo

la obra
máxima

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

LA OBRA MÁXIMA
Apartado 20
E-20080 San Sebastián
Tel: 943.45.95.75
Fax: 943.46.25.66

Suscripción Anual
Ordinaria: 15 €
Bienhechora: 20 €
Extranjero: \$ 25 dólares
Aére: \$ 40 dólares

Forma de Pago
Por domiciliación bancaria
Por transferencia bancaria

Banco Popular Español
0075/0019/12070/08361/37

Kutxa
2101/0006/44/01232696/72

ADMINISTRACIÓN
administracion@laobramaxima.org

SUSCRIPCIONES
suscripciones@laobramaxima.org

SUMARIO



laobramáxima

número 1024 · año 90 · junio 2010

- | | | | |
|----|---|-----|--|
| 01 | Portada | 11 | Día del Niño Africano |
| 02 | Apadrinamiento
Familiares | 13 | Presencia U.S.A. en África |
| 03 | Carta de Saludo
Un mundial, una oportunidad | 16. | Entrevista |
| 04 | Sumario | 21. | Chile |
| 05 | Proyecto Misional
La «pequeña grey» de
Cristo | 24. | Croacia |
| 07 | Magisterio
Diálogo y proclamación | 26 | Id también vosotros |
| 09 | Nos escriben | 27 | Figura Carmelitana
Eliseo de los Mártires |
| 09 | Carmelitas Descalzas de
Camerún | 29 | El mundo del
Inmigrante
Cortar los hilos |
| | | 31 | Hacia los Altares |
| | | 32 | Seamos Solidarios |
| | | 33 | Casos |
| | | 34 | Testimonio |
| | | 36 | Contraportada |

hancolaborado

Fr. Francisco Ibarmia, Fr. Christian Ogueda, Félix Mallya, Fr. Eliya Kwapata, Fr. Miguel Gutierrez, Fr. Drazen Maria, Fr. Ángel Santesteban, Fr. Pedro de Jesús María, Fr. Eusebio Gómez Navarro, Carmelitas Descalzas de Écija, Diego Armando y Rosa Murieny

La «pequeña grey» de Cristo

entre las grandes religiones asiáticas

Fr. Francisco Ibarmia ocd

Una de las características de los cristianos es que se sienten lleno de gozo. Son amados por Dios y esperan un espléndido futuro. Su religión no es para los tristes, es, más bien, para los que viven sus creencias como un tesoro. Ya dijo Jesús a sus discípulos: «Dichosos vuestros ojos que ven y vuestros oídos que oyen...» (Mt 13,16). Quienes presencian lo que Jesús obra, su modo de proceder, y escuchan sus palabras son realmente dichosos. Los que conocen a Dios y su actitud para con nosotros, a través de Jesús, gozan de una verdadera dicha.

Por esa razón, los que nos hemos adherido a Cristo estamos llamados a vivir y a comunicar nuestra fe manifestando el gozo de los que han encontrado un gran tesoro, el tesoro por excelencia. Ese gozo es el que debe atraer a los demás. Todos buscan la felicidad.

El gran problema, que nos presenta Asia, es que en ese inmenso y muy poblado continente, existen ya algunas grandes e importantes religiones, que están muy arraigadas, desde hace muchos siglos, en sus pobladores.



El país, con el que tenemos más relación, es la India. Allí llegó el cristianismo hace muchísimos años, pero los seguidores de Cristo todavía constituyen una «pequeña grey».

No solo están en inferioridad numérica. Además, resulta que la religión de sus habitantes está muy enraizada y tiene un sentido muy nacionalista. Un cristiano, que conoce muy bien la India y la mentalidad de sus habitantes y su religión, decía que en Occidente tenemos miedo al Islam, a los seguidores de Maho-

ma, pero en la India temen más a los occidentales, a los cristianos. Algo semejante ocurre en China.

En esos países ven al cristiano como un mal patriota, que no aprecia su país ni su religión ni cultura, y asume lo que traen los occidentales, los forasteros. Quien así procede, no solamente es apostata de su religión sino que, además, desprecia a su patria, su cultura y modo de entender el sentido de la vida y el destino último del hombre.



Este es el gran problema que se presenta a la minoría cristiana. Así se comprende la persecución de la que los cristianos son, a veces, objeto.

La *inculturación*. Ahora se menciona mucho esta palabra. Es una expresión que no quiere decir que hemos de asumir las religiones de esos países, por muy arraigadas que estén ni porque posean algunas perlas, que, al parecer, han sido reveladas por Dios. No debemos crear una nueva religión con elementos tomados de diversas religiones. Ya ha habido intentos de realizar eso, pero, afortunadamente, sin resultado. No se trata de presentar un nuevo cristianismo, hecho a su medida. No hay mas verdadero cristianismo que el que enseñó

Cristo con su predicación y ejemplo.

La inculturación consiste en buscar y dar sentido nuevo a algunas creencias y a muchas costumbres enraizadas en algunas religiones y pueblos. En nuestro caso, se trata de dar sentido cristiano a prácticas que poseen esas culturas o pueblos, que pretendemos traer al Evangelio.

Los nuevos cristianos, los misioneros nacidos y formados en ese ambiente religioso realizarían ese cambio, quizás, mejor que los enviados extranjeros. Así lo hicieron los primeros cristianos de cultura griega. Descubrieron lo que encerraba el cristianismo procedente del judaísmo y expresaron la lengua griega y con su mentalidad correspondiente lo

fueron comprendiendo. Crearon maravillosas exposiciones de la doctrina cristiana.

Por eso, no se requiere que, los que creen en Jesús y tratan de seguirle, renuncien a su cultura y patria. Lo que hace falta es que los cristianos vivan con gozo la religión de Cristo que han abrazado. Ahora conocen a Dios mejor que antes con su religión y tienen un sentido mas claro de lo que es el ser humano y comprenden el gozo y la esperanza de los cristianos que viven entre ellos sin renunciar a su cultura, patria y familia.

Oremos para que la fe cristiana los enriquezca y que el ejemplo de los seguidores de Cristo los atraiga mas que sus doctrinas y elucubraciones abstractas.

Los de fuera, primero ven y observan a los cristianos en su manera de entender y llevar la vida, y luego estudiaran sus creencias más en detalle. ¡Que importante es el ejemplo que dan los auténticos creyentes cristianos! No nos cansemos de pedir a Jesús que la serenidad y el gozo profundo con que esos hermanos nuestros llevan su vida ordinaria, la de cada día, sea su principal presentación y predicación del Evangelio. ■

Oración



**¡Jesús! Tú viniste al mundo,
en medio del pueblo hebreo
a traernos tu mensaje.**

**La mayoría no te comprendió porque
no era eso lo que esperaban,
pero hubo quienes te entendieron**

**y te siguieron y nos han legado tu maravilloso comunicado.
Haz que los pueblos asiáticos vayan comprendiendo
y aceptando lo que tu nos revelaste con tus palabras
y con tu vida.**

Diálogo y proclamación

Fr. Christian Ogueda ocd



El documento «DP», publicado por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso es un documento posterior a la Redemptoris Missio, y profundiza la temática del «diálogo interreligioso» ya esbozada en la Encíclica.

La apertura de la Iglesia a el diálogo interreligioso, y no sólo la dedicación exclusiva a la «proclamación» del evangelio, se basa en el mismo designo salvador de Dios, ya que Dios ofrece la salvación al hombre a través del diálogo y la persuasión, jamás forzando al hombre (DP 38). Por tanto, la iglesia debe «escuchar y dialogar» con

las culturas y con las otras religiones. Nos enseña el documento que en la Iglesia se mantiene firme e irreversible el compromiso hacia el diálogo interreligioso.

En la primera parte del documento se nos señalan variedades de «formas» que puede asumir el diálogo interreligioso: diálogo de vida, diálogo de acción, diálogo de intercambio teológico y diálogo de experiencia religiosa, donde se comparten las riquezas de cada tradición espiritual. Todo lo anterior supone un profundo arraigo en la propia fe (DP 52). De hecho, un diálogo interreligioso sin arraigo en la propia tradición no es verdadero diálogo, sino que se transforma y degenera en sin-



cretismo. Por eso la importancia de conocer y estar bien enraizado en la propia tradición espiritual. Es desde este arraigo que la apertura a las otras tradiciones nos puede enriquecer en nuestro propio conocimiento del misterio de Cristo. Y nosotros a la vez enriquecer con nuestra propia tradición la apertura de las otras tradiciones religiosas a lo propio de sus propias tradiciones, que si son genuinas, no pueden ir contra el Espíritu, que es el que promueve aquí y allá la semilla de la verdad. Donde esta la verdad, allí esta el Espíritu Santo. Y es a esta verdad del Espíritu Santo a la que nos abrimos cuando estamos abiertos al diálogo interreligioso.

San Justino, primer apologeta cristiano, ya enseñaba que «las semillas del verbo», que es Cristo, estaban diseminadas también fuera del cristianismo. Es a esa verdad genuina del Espíritu a la que nos abrimos, al abrirnos al diálogo verdadero, genuino y transparente, con las otras religiones. Sobre todo a las religiones milenarias y tradicionales, que tienen gran sabiduría acumulada.

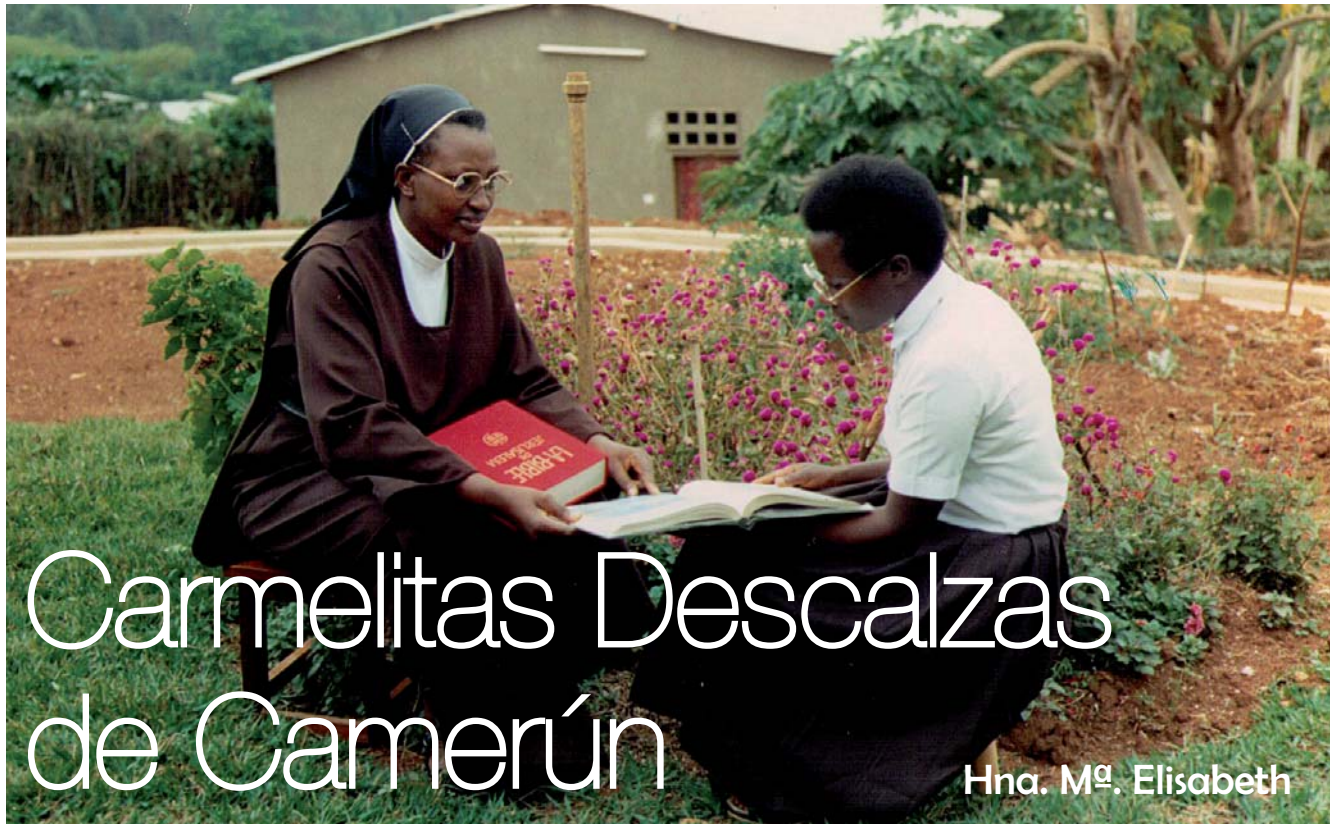
Esta apertura al diálogo y a la sabiduría de las otras tradiciones, como decíamos anteriormente,

no debe hacerse desde un desconocimiento de la propia tradición. De hecho, mientras mas acendrada sea nuestro enraizamiento en nuestro cristianismo, más provechoso será nuestro diálogo.

Nos preguntamos, ¿tenemos pleno conocimientos de la gran tradición teológica y espiritual que la Iglesia Católica posee desde sus orígenes? ¿estamos en condición de entablar un verdadero diálogo interreligioso en este tiempo tan pluricultural? ¿Nuestra apertura esta limitada por prejuicios, o somos capaces de ver las semillas del Logos-Cristo donde sea se encuentren?

Mas allá de las formas que nuestro acercamiento al diálogo interreligioso tenga lugar, podemos hacer mucho, a través de una mirada llena de comprensión por todo lo que las culturas y las religiones tengan de genuino y verdadero en la promoción humana y a favor de los hermanos, especialmente de los más pobres.

Hasta nuestra próxima reflexión. Quedamos todos invitados a una lectura atenta de «Diálogo y Proclamación». ■



Carmelitas Descalzas de Camerún

Hna. M^{ra}. Elisabeth

Es el gran amor a la Orden lo que me ha llevado a escribir este artículo. Me gustaría ver florecer la Orden por todas partes donde se ha plantado la cruz de Cristo. No he encontrado grandes dificultades para adaptarme en mi nuevo Carmelo congolés. No me sentía tampoco misionera ya que el Carmelo de Lubumbashi era para mí como mi propia familia religiosa, estaba como en casa y mi corazón estaba muy unido a aquella comunidad, en la cual se vibraba juntas por el mismo ideal como hija de santa Teresa y san Juan de la Cruz.

Lamentablemente después vivimos una gran prueba, como el ejemplo de Job, de ver salir a nuestra única joven profesa que llevó consigo a nuestra postulante, para irse a fundar en otra diócesis una nueva forma de vida religiosa según sus propios gustos... Cuando la comu-

nidad comenzó a crecer, llegamos a ser dieciocho hermanas.

En el tiempo en que yo era priora, me vino la idea de llevar adelante la refundación del Carmelo en Camerún. Vine a Lubumbashi para ayudar cuando mi Carmelo de Yaoundé estaba floreciente de vocaciones. Pero después, desgraciadamente, fue cerrado y en esta circunstancia yo me decía: estoy aquí para ayudar ¡cuando en mi País no hay más carmelitas descalzas! Era una situación difícil, como si mi vocación misionera no tuviese sentido. Entonces pregunté al General, P. Felipe Sainz de Baranda, si podría ayudarnos a reabrir el Carmelo en Camerún. Me respondió que era mejor esperar un poco para informarse bien del proyecto. Pasado un tiempo nos informaron de que el Carmelo de Yaoundé había sido reabierto por las carmelitas descalzas italianas.

Tres años después, en el año 1990, volví a retomar el tema y el P. Felipe me sugirió que esperara a la elección del nuevo Padre General. Apenas fue elegido le escribí una carta. En aquella época comenzaron los desórdenes en el Congo. Tristemente muchos europeos abandonaron el país. Nosotras, tres carmelitas camerunesas presentes en Lubumbashi, aprovechamos la situación para regresar a Camerún.

El nuevo Padre General, P. Camilo Maccise, se encontraba entonces en Kinshasa y estaba dispuesto a viajar a Lubumbashi para darnos una respuesta. Pero a causa de los desórdenes partió para Yaoundé. Allí llegamos también nosotras después de él. Una vez que nos escuchó y vio las razones que teníamos decidió darnos los permisos oportunos para la fundación.



El Cardenal Tumi, entonces obispo de Garoua, nos dijo que nos acogía con los brazos abiertos. Nos propuso tres lugares: nosotras escogimos Figuil, no muy lejos de la ciudad de Garoua y que tenía disponibilidad de sacerdotes.

El Lamido, jefe musulmán, en un primer momento no quería darnos el terreno para la construcción del Monasterio; pero el buen Dios quiso que encontrase solución a su diabetes gracias a nuestras bebidas medicinales, y que su hijo que sufría de una enfermedad incurable fuese curado también con nuestras medicinas. Fue así como no solo nos dejó que escogiésemos li-

brememente el terreno, incluso nos dio algunas facilidades.

Un día el párroco nos dijo: «Hermanas, desde que ustedes están en Figuil las relaciones de los musulmanes con la iglesia han cambiado». Otro día un musulmán vino a pedirnos oraciones. Se trata de un vecino nuestro, bautizado pero polígamo, oyendo la campana del monasterio a las cinco de la mañana, le dijo a su mujer: «Esposa mía, te digo que allí se encuentran las mujeres de verdad».

La fundación de Figuil resultó una auténtica aventura. Al comienzo para tener que vivir, comenzamos a fabricar una be-

bida medicinal y gracias a este trabajo pudimos comprar cinco toneladas de cemento para comenzar la construcción del monasterio. Al final, aquí estamos gracias a Dios y al espíritu de sacrificio de cada fundadora y la ayuda inestimable de los benefactores, al apoyo de los superiores de la Orden y de la Iglesia que han aprobado y sostenido el proyecto, y también a los constructores, así que al final todo se ha realizado sin graves incidentes.

Nosotras somos una comunidad de cuatro nacionalidades distintas. Ésta es un hermoso testimonio y esto nos une más para crear un lazo de unión a pesar de las diferencias. «Que seamos una sola cosa para que el mundo crea». Soy miembro de una familia y quiero que esta familia crezca, no solo en Figuil sino en toda la Orden del Carmelo. Cuando se cierra un monasterio yo me pregunto: «¿no hay otras carmelitas descalzas para ir a ayudarlas?».

Concluyendo, me felicito por quedar en pie hasta el final para no ser un peso para la comunidad: mi madre murió a los 100 años y todavía trabajaba...» ■

recorrido misional

Viaje de Benedicto XVI a Portugal



Benedicto XVI se despidió de Portugal, desde el aeropuerto internacional de Oporto, dando las gracias por «la cordialidad y la acogida afectuosa, el calor y la espontaneidad que han consolidado los vínculos de comunión en los encuentros con los distintos grupos que ha podido encontrar». «A todos los portugueses, católicos o no, a los hombres y mujeres que viven aquí, aunque no hayan nacido aquí», el Papa les pidió que no dejen crecer entre vosotros «la concordia, que es esencial para una sólida cohesión, y camino obligado para afrontar con responsabilidad común los desafíos que tenéis por delante».

«Que esta gloriosa Nación -prosiguió el Papa- siga manifestando su grandeza de alma, su profundo sentido de Dios, su apertura solidaria, guiada por principios y valores impregnados por el humanismo cristiano». El Pontífice recordó que en Fátima, ha rezado «por el mundo entero, pidiendo que el porvenir nos depare una mayor fraternidad y solidaridad, un mayor respeto recíproco y una renovada confianza y familiaridad con Dios, nuestro Padre que está en los cielos». «Deseo que mi visita sea un incentivo para un renovado ardor espiritual y apostólico. Que el Evangelio sea acogido en su integridad y testimoniado con pasión por cada discípulo de Cristo, para que sea fermento de auténtica renovación de toda la sociedad».

Día del niño africano

Luces y sombras de la celebración

Félix Malloya



El 16 de cada junio África recuerda a sus niños. En un continente, donde la juventud supera el 60% de su población global, es normal que la fecha resalte de modo particular. Peques y mayores esperan la fecha con ilusión – y dentro de su marco de pobreza – lo celebran a lo grande. Otras efemérides, como el día de la «madre», que tan hondo han calado en el mundo occidental, apenas encuentran un hueco en el calendario africano.

En las ciudades, y en unas pocas familias pudientes, la celebración del día del niño se europeiza a marchas forzadas: abundan los juguetes y hasta se ven regalos como bicis, patines... que hacen las delicias de los pe-

ques. El mundo rural economiza la fiesta, dándole un tinte de practicidad: un vestidito nuevo, la bolsita de escuela, un balón de goma. Tanto en la ciudad como en el campo, las madres mejoran un poco el menú del día.

Esta celebración, que se inició en Sudáfrica en «memoria» de una masacre escolar, ha perdido mucho de esa connotación de memorial que tuvo en sus principios.

Soweto, 16 de junio, 1976. Las aulas escolares vivían la euforia de fin de curso. El ministerio de educación, fiel a la política del apartheid, pretendía añadir un eslabón más a la cadena de represión: el gobierno de Pretoria imponía el Afrikaans como lengua única en sus escuelas. Los niños no podían hablar su lengua nativa ni el inglés. El régimen escolar era estricto, parecía más un campo de concentración que centro de enseñanza. Era impensable pensar en una protesta o demostración en contra.

Pero ocurrió lo que las autoridades blancas no esperaban, de hecho las demostraciones callejeras se habían organizado sin que se enterara el gobierno. La fatídica fecha amaneció llena de luz, ruidosa y festiva en las escuelas de Soweto. Los niños no pedían el uso de su lengua nativa, sólo exigían que la educación se impartiera en inglés. Las brigadas policiales llegaron al escenario y tra-



«Nuestro regalo es que lideremos a la juventud a encarar la vida con valentía y responsabilidad»

taron de desalojar las calles, pero vieron que era imposible controlar las carreras juveniles. Y fue entonces, cruel momento en la historia de Sudáfrica, cuando ensangrentaron la tarde del 16 de junio disparando contra niños indefensos que buscaban refugio en todos los rincones del barrio.

Esa jornada, y las que siguieron en protesta por tanta sangre, silenciaron para siempre la sonrisa de más de un millar de niños en Soweto. Nelson Mandela, condenado a cadena perpetua, lloraba en la soledad de su cárcel tanta muerte inútil. Cuando años más tarde fue elegido presidente de la República, Nelson perpetuó la fecha de aquel 16 de junio. En buena medida la muerte de tantos niños, más que la lucha armada de los mayores, precipitó el amanecer de la independencia de Sudáfrica.

Otro suceso, esta vez casual, fue la que motivó que el Día del Niño Africano se extendiera por todo el continente. Fue una foto, que apareció en todas las portadas de la prensa mundial. En 1984 Etiopía encaraba un penoso período de hambre, y fue entonces cuando apareció la foto del niño y el buitro: el cuerpo famélico de un niño – tumbado en tierra y sin poder moverse – vivía su agonía. Un buitro, erguido junto al niño, esperaba paciente «su momento.» Fue la foto del año. La afortunada cámara eternizó la serena cercanía de la vida y la muerte en África.

La sensibilidad del mundo occidental reaccionó de manera espontánea: llovieron premios para el fotógrafo, y UNICEF se apropió de la foto y la usó para portada del Día Universal del Niño. ¿Por qué esta organización mundial dejó de lado la masacre de Soweto y se valió de la «foto» para universalizar su lucha en defensa del niño? Quizás el mundo prefiere silenciar las atrocidades, que tanto hoy como ayer, se cometen contra el niño y prefiere emocionarse ante una foto...

Los estudiantes universitarios en Francia derrocaron el régimen del General De Galle, que era el hombre fuerte del tiempo. También la sangre inocente de aquel lejano 16 de junio, fue el manantial de un descontento nacionalista, que sólo podía desembocar en la independencia de Sudáfrica.

Cada vez que comparto con mis estudiantes en Dar Es Salaam, admiro su vitalidad. Me encanta su entusiasmo por un futuro mejor. Son, como se dice rutinariamente, el mañana de nuestra sociedad. Cuántas veces les recuerdo aquel 16 de junio en Soweto. La República de Sudáfrica, a pesar de muchas limitaciones, tiene hoy un rastro humano. Las razas, que tanto se odiaron en un pasado reciente, viven y trabajan juntos. La dignidad y el orgullo nacional han vuelto a brotar... regados por la sangre de aquellos niños, que se lanzaron a la calle reivindicando sus legítimos derechos.

El mejor regalo, que podemos dar a nuestros hijos e hijas en África, es una educación sana y gratuita. Son millones de niños, que no pueden completar su educación, por falta de medios económicos y por falta de estructuras. Mientras perdure esta situación se me hace difícil celebrar el Día del Niño.

Nuestro regalo es que lideremos a la juventud a encarar la vida con valentía y responsabilidad. Hay que animarles a tomar toda clase de iniciativas, que ayuden su entorno familiar y la sociedad entera. ■



Presencia U.S.A. en África

Fr. Eliya Kwapata ocd

Obama y la señora Clinton visitan el Continente

Barak Obama, que había sembrado tantas ilusiones en los días de su elección, estaba ya en declive en los corazones africanos. Era el momento propicio para que, una vez más, la bandera USA ondeara con fuerza en nuestras calles. El recién estrenado gobierno busca contra-

restar, de alguna forma, la creciente influencia actual de China en el Continente.

La sorpresa inicial la propició Obama. El 10 de julio aterrizó en Accra (Ghana) cuando todo el mundo especulaba con que sería Kenya –cuna de su padre y antepasados– la nación privilegiada con su primera visita. Otra sorpresa nos deparó Hillary

Clinton que, tres semanas más tarde, visitó Kenya, Sudáfrica, Angola, la R.D. del Congo, y acabó su largo periplo en Cabo Verde. El presidente, en expresión paulina, sembró la semilla de la relación USA – África. Su flamante Secretaria de Estado regó la semilla en una de las más largas visitas que ha hecho desde que es Secretaria.



La elección de un escenario

El Castillo de la Costa del Cabo, desde donde años antes Juan Pablo II había deplorado el crimen de la venta de esclavos y había pedido perdón al pueblo africano en nombre del Occidente, fue también la plataforma que eligió el presidente USA. De pie, contemplando el Atlántico, proclamó: «Nunca olvidaré la imagen de mis dos hijas, descendientes de africanos y estadounidenses de origen africano al cruzar esas puertas que no tenían vuelta atrás y poder caminar de vuelta y atravesarlas de nuevo... esto nos recuerda que aunque no podemos conocer el futuro, los vientos soplan en la dirección del progreso humano.»

El mensaje central de su visita lo formuló en ese mismo escenario. Evocando su elección para presidente de USA recordó al mundo subsahariano: «dependemos de nosotros mismos. El mundo es lo que ustedes hacen de él». Tienen la capacidad de pedir cuentas a sus líderes y de crear instituciones que sirvan al pueblo. Estados Unidos desea asociarse con los pueblos y países de África, pero sabemos que el futuro de África está en manos de los africanos.

Su color y su enorme carisma personal despertaron de nuevo la simpatía y la admiración del pueblo africano por el ilustre visitante. Es de agradecer que Obama resaltara, sin tapujos, que ni USA ni la ayuda exterior

pueden solucionar los problemas del Continente Africano. Los africanos sois los únicos que tenéis que liderar vuestro futuro hacia la democracia y el bienestar ¡y lo podéis conseguir!

Al despedirse en el aeropuerto de Kotoka en Accra, el 12 de julio, volvió a resaltar: «Si África aprovecha esta oportunidad, si se hace responsable de su futuro, Estados Unidos estará con vosotros durante todo el camino como socio y como amigo».

Hillary viene de compras

La secretaria de Estado inició su andadura en Kenya. Recordó a las víctimas de los ataques de

al-Qaeda en esa nación. Mantuvo un encuentro con el presidente de Somalia, animándole a que siguiera la búsqueda de una transición pacífica en su nación. Terminó su estancia deplorando la violencia post-eleitoral en Kenya y señalando que las pautas, marcadas por Khofi Anan, había que implementarlas en su totalidad.

De Kenya pasó a Sudáfrica, el mercado mejor surtido del Continente. Se entrevistó con Nelson Mandela, por quien siente una enorme admiración. Animó a la nueva administración de Sudáfrica a asumir su responsabilidad y ayudar la reconstrucción económica de su vecino y protegido Zimbabwe.

Angola y Nigeria son los mercados del petróleo. La señora Clinton visitó ambas naciones. USA importa el 7% del petróleo que se extrae en Angola, pero es China quien mayor participación tiene actualmente en el negocio. En Nigeria, el mayor productor, trato de incrementar la participación USA en el negocio.

El quinto mercado de su periplo fue la RD del Congo. El mercado de materias primas, que tanto necesitan las potencias mundiales. Deploró la corrupción y los abusos sexuales a mujeres y niños – y pidió al gobierno que protegiera más a tantas víctimas, castigando sin piedad a los corruptos.

De paso ya hacia casa, visitó Cabo Verde. Les recordó que Obama seguirá manteniendo los esfuerzos que Bush había iniciado para luchar contra la SIDA y la Malaria. Hillary Clinton, en su largo recorrido, se mantuvo fiel a un doble cometido: luchar contra la corrupción e incrementar el comercio entre USA y el Continente Negro.

Análisis de la presencia USA

El mensaje de la administración Obama, con su visita a Ghana y a las tres semanas con el viaje de la secretaria de Estado, es que África es importante para la política exterior estadounidense. Pero, como apunta, acertadamente, Amira Woods, lo que busca EEUU es trabajar para «su propio interés».

Casi el 24% del petróleo importado por USA viene ahora de África, sobrepasando a Medio Oriente como proveedor. Se calcula que el continente negro tiene el 9% de las reservas mundiales. Y No hay que olvidar que un tercio del petróleo que importa China proviene también de África.

La necesidad de las potencias de encontrar afuera lo que no tienen dentro las va acercando peligrosamente a África. El continente negro se alza cada vez más como una «novia pretendida» por USA, China, India y Rusia. Cuando llegan los líderes mundiales lo hacen levantando otras banderas, con declaraciones de buenas intenciones y sanos intereses, pero lo que nos preguntamos los africanos es: ¿Qué hay detrás de tanto interés?

¿No estaremos presenciando una nueva colonización? Las dudas se ciernen sobre los verdaderos motivos de este tipo de viajes. La riqueza del continente es nuestra pero en muchos casos no está en nuestras manos. Los pesos pesados del mundo se disputan el suculento botín africano, que no sólo es rico en petróleo, gases y minerales, sino que dispone de vastas extensiones de tierra. ■



Muere un sacerdote tras salvar a tres jóvenes de morir ahogados en la India

GOA.- Un sacerdote murió este domingo al salvar a tres jóvenes de morir ahogados en la playa de Galgibaga, en la India, donde un grupo de su parroquia estaba celebrando un día de convivencia. El padre Thomas Remedios Fernandes, de 37 años, vicario de la parroquia de Jesús, María y José de la aldea de Nuven, no dudó en tirarse al agua para socorrer a tres jóvenes que gritaban pidiendo ayuda porque se habían adentrado en el mar agitado y se encontraban en dificultad. Logró salvar a los tres jóvenes, dos chicas y un chico de entre 17 y 19 años, pero cuando estaba poniendo a salvo al tercero de ellos, sufrió un mortal ataque al corazón. El suceso se produjo por la tarde y conmocionó a las más de sesenta personas que participaban en la excursión, en esta playa situada a 28 kilómetros al sur de la capital del estado indio de Panaji. El sacerdote recibió asistencia y fue trasladado al hospital, donde los médicos constataron su muerte. Los tres jóvenes rescatados fueron dados de alta tras recibir los primeros auxilios. En la comunidad católica de Goa se vive la pérdida del sacerdote con dolor, pero también con esperanza y admiración. «Es un pastor que ha dado la vida por sus ovejas», se comenta, «en este Año Sacerdotal es un ejemplo y un testimonio para todos los sacerdotes». ■



Entrevistamos a ...

P. Miguel Gutiérrez

(Benúy de Zapardiel - Ávila - (1939)

P. Miguel, aprovechamos tu breve estancia en España para compartir con nuestros lectores tu experiencia misionera. ¿Cómo te encuentras?

Me encuentro bien. En unas cuantas horas uno pasa de un mundo a otro muy distinto. Estoy contento... pero también me da tristeza dejar el Congo, aunque sea por un breve tiempo. Allí está gran parte de mi vida, y me vinculan muchas ataduras y proyectos; muchas personas a las que se quiere y por quien se trabaja. Por ello siento dejar el país. Son 44 años viviendo allí.

Mucha gente se pregunta cómo siendo países ricos en

algunos productos no reciben las ayudas mínimas para desarrollar una economía propia. ¿Podemos decir que los países desarrollados se han olvidado de África o por lo contrario están trabajando por la erradicación de la pobreza?

Hay algunos países, por ejemplo, Bélgica, Francia y últimamente España que están haciendo algo al respecto por ayudar. En Bukavu hay unas señoritas que están trabajando mucho con las mujeres violadas. He visto un dispensario que ha construido España. Es decir aunque no nos toman mucho en cuenta, de vez en cuando, hacen algo.

Un tema que suscita mucho interés es el tema del Sida. Recordemos la polémica desatada por las palabras de Benedicto XVI en su primer viaje al continente africano. Tú que vives en África y que seguramente tendrás ocasión de conocer personas afectadas por esta enfermedad, ¿qué nos puedes decir al respecto?

Dicen que hay mucho Sida. En el Congo no tengo mucho tiempo de ocuparme de este problema. En el hospital católico, que es el hospital general, hay un departamento dedicado a atender a los enfermos de Sida. Donde mas he trabajado ha sido en Costa de Marfil, allí fui

« Allí está gran parte de mi vida, y me vinculan muchas ataduras y proyectos; muchas personas a las que se quiere y por quien se trabaja»



capellán en un hospital para los enfermos de Sida que llevaban las hermanas de la caridad de la madre Teresa de Calcuta. En este hospital trabajé y bauticé a muchos musulmanes. Esta enfermedad está muy extendida por África, por ejemplo, en Ruanda y Uganda, hay muchos afectados de Sida.

Otra cuestión de la que habla la gente es que si, realmente, llegan a su destino las colectas que se organizan en las parroquias y colegios.

Yo voy a hablar de mi caso. Si a mi me dan por ejemplo 100 dólares pueden estar seguros que los 100 dólares llegan allí. Tampoco se pierde cuando se envía por medio de los javerianos, que

es uno de los medios que nosotros utilizamos. El problema es el cambio de moneda. Si se cambia aquí, en España, nos resulta mejor. Es un problema que tenemos los misioneros, el cambio de divisas en tierras de misión. Allí cambian muy mal. Las colectas que se organizan en las parroquias llegan a las Diócesis. Después son éstas las que las envían al Vaticano, a la Propaganda FIDE que después nos ayuda.

¿Se ha pacificado la situación en los Grandes Lagos?

Todavía sobre todo en el Congo y en Ruanda hay dificultades. En Uganda están con muchos problemas, y sobre todo, en el Kibu Norte y Kibu Sur. Conozco

muy bien el Kibu Sur. Pasé muchas dificultades allí. Antes de la guerra era una maravilla Nabiondo, un lugar precioso; actualmente no hay allí, absolutamente nada. Existen muchos problemas, por ejemplo, a la gente no les dejan trabajar ni vivir tranquilamente. Les llevan cautivos. La situación es muy mala. Éste año, en el mes de enero, en la Arquidiócesis de Bukavu un sacerdote fue fusilado en la propia misión; una religiosa trapense que se encargaba de recibir a las personas que llegaban al monasterio también ha sido fusilada. En mi comunidad de base había un señor que llevaba la azucarera de Kiliba, junto a Burundi. Este señor había cogido por la mañana a 3000 obreros y por la tarde le



fusilaron. ¿Quién? Alguien que quiere que el azúcar venga de Pakistán o de otra parte, y no quiere que se produzca y comercialice en el país. Por eso hay muchas dificultades. A nosotros nos ha tirado varios tiros, al superior de los carmelitas descalzos le detuvieron y le tiraron bastantes tiros. A pesar de esta situación Dios nos protege. Tenemos que estar con los cristianos tanto en tiempos de alegrías como de penas, de paz y de guerra.

¿Cuáles son las necesidades urgentes que tenemos los carmelitas descalzos en el Congo?

En primer lugar tenemos muchas vocaciones y formar estas vocaciones, es decir, darles estudios nos cuesta. Por ejemplo, en Bukavu, un estudiante de filosofía supone unos 500 dólares,

« Actualmente los africanos nos dicen: ¿Por qué todos los misioneros europeos, religiosos o religiosas, son ya viejos? ¿Por qué? ¿No tenéis jóvenes en Europa? Es la pregunta que nos hacen »

unos 400 euros por año. Además la comida, las enfermedades, los viajes, es decir, la formación y la salud cuesta mucho, y es una gran dificultad. A esto se añade que en Bukavu teníamos un iglesia que no era nuestra sino de los maristas, vino el terremoto y todo se hundió. Ahora estamos haciendo una iglesia nueva, de ladrillo. Pero necesitamos un poco de dinero

para hacer el tejado y poner las vigas de hierro, ya que llueve muchísimo, por ello que nos urge colocar el tejado de planchas de hierro. Construir esa iglesia es primordial pues a ella acude mucha gente de todo tipo: fieles sencillos, intelectuales, estudiantes... Muy cerca hay dos universidades. Está la universidad católica con bastantes vocaciones y la universi-



En pocas palabras

- **UN LUGAR:** El Congo
- **UN LIBRO:** El Evangelio
- **UN SUEÑO:** Que el santuario se termine pronto...
- **UN MOMENTO ESPECIAL:** La ordenación sacerdotal
- **UNA CANCIÓN:** Juntos como hermanos
- **FRASE BÍBLICA:** Amaos los unos a los otros
- **TU FAMILIA:** Ha sido muy buena conmigo y lo sigue siendo
- **JESÚS DE NAZARET:** Es mi modelo y a quien cuento todas mis dificultades
- **SANTA TERESA:** Es como mi madre y la tengo como modelo de amor a la Iglesia y de amor a la Orden
- **DESEARÍAS QUE EL MUNDO FUESE...** Un mundo más solidario y unos hombres y mujeres más unidos.
- **QUIERO SER SACERDOTE...** para siempre y para los demás

dad civil, más la facultad de medicina donde los carmelitas descalzos llevamos 17 años como capellanes. Este año nos gustaría cubrir la iglesia.

Uno de vuestros proyectos es la construcción de un gran santuario mariano. Háblanos sobre este proyecto.

Cuando hablamos de Santuario parece que tienen que tener torres y más torres. Esto es más sencillo. Con 4000 euros se ha podido levantar todas las paredes de ladrillo; es decir, no es un gran santuario como estamos acostumbrados a ver en Europa. Poner piedras y ladrillos estas dando trabajo a mucha gente. En España se habla mucho del paro, allí hay muchos parados pero con un proyecto como esas de comer a cientos de familias que sacan piedra, que ha-

cen ladrillos, que los transportan, hacen el cemento, etc. Ésta es una forma de ayudar a la gente.

¿Qué queda de aquellas grandes misiones de Niakariba... las primeras misiones de los carmelitas descalzos de Castilla?

Teníamos Masisi y Niakariba. La de Masisi sigue adelante, trabajan bien y está muy bien conservada. Ha habido allí un señor que se llama Casimoro que no ha dejado ni a los policías ni a nadie entrar en la misión, y la ha conservado tal y como la dejamos nosotros. La de Niakariba como había tantas tribus y el sacerdote era tutsi los hutus la incendiaron. Reconstruir Niakariba es uno de los problemas que tiene el nuevo Sr. Obispo. Las carmelitas misione-

ras teresianas que estaban allí, se han tenido que ir por la mucha inseguridad que existe. Sigue viviendo un sacerdote. Están reconstruyendo lo que pueden y como pueden. Yo le he prometido algo de ayuda a este joven sacerdote. Por ejemplo en estas zonas había cientos de vacas, todas han desaparecido. No queda absolutamente nada de aquello.

De tu experiencia misionera, ¿qué imagen se te ha grabado para siempre?

Yo al principio no quería ir pero después ha entrado la misión en mi corazón y creo que tengo que seguir y aunque ya soy mayor, llevé 44 años en el Congo, veo la necesidad de seguir allí. No se debe mirar si eres viejo o si tienes alguna enfermedad. Hay que seguir adelante, y sobre



todo vivir con los sacerdotes carmelitas descalzos africanos. Actualmente quedamos solamente dos europeos, tenemos diez casas en el Congo. Los dos europeos somos: un italiano el P. Marcelino y un servidor; los dos en la misión de Bukavu. Si vas a Goma todos son africanos, trabajan muy bien. Pero tanto en el ambiente universitario, como en el carmelitano se necesitan algunos que sean de Europa y que vivan entre ellos, no para mandar sino para colaborar con los africanos.

¿Qué le dirías a un joven que piensa que estás loco por dar la vida por los demás?

Que siga el ejemplo... Todos tenemos nuestros defectos pero hay que seguir el ejemplo de aquellos grandes misioneros. Actualmente los africanos nos dicen: ¿Por qué todos los misioneros europeos, religiosos o religiosas, son ya viejos? ¿Por qué? ¿No tenéis jóvenes en Europa? Es la pregunta que nos hacen. Yo les digo: Mirar, yo vine con 27 años, no era viejo pero me he hecho viejo aquí con tantas correrías y tantos trabajos...; he dado mi juventud y

madurez a África y ahora solamente me queda la vejez. Ahora nos dicen: ¿Pero no tenéis carmelitas descalzos jóvenes? ¿Por qué no vienen? Es mucho mejor ir a América porque allí se habla la lengua que tenemos. En el Congo tienen que comenzar con el francés, con el suhajiri, con el masi, etc. Y por eso se hace más difícil la misión. En África se pasan muchos sudores para aprender los idiomas...

Estamos en el año sacerdotal. ¿Qué es ser sacerdote para tí?

Es una alegría ser sacerdote y sobre todo me gusta ver que he dado completamente mi vida por África, y aunque no quiero ser ningún ejemplo, diría a los jóvenes que se den en España, en África, en América... Tenemos que trabajar por la Orden, y trabajando por la Orden trabajamos también por la Iglesia. Entonces adelante el Señor os ama, el Señor os necesita, es lo que digo yo en los seminarios de allí o en las comunidades religiosas donde imparto clases, sea en el seminario de Bukavu, en el de Goma, o en el Instituto para los religiosos, en el in-

ternoviciado,... Les digo: Dios os necesita. No miréis atrás. China es muy grande y necesita muchos misioneros. Se ríen las novicias... y comienzan a decir que están preparadas para ir a China.

¿Se ha arrepentido alguna vez aquél joven de 27 años que se lanzó a una aventura africana?

He tenido mis dificultades, eso es cierto, y a veces críticas. ¿Quién no tiene críticas? Pero eso te hace madurar y es mucho mejor que si todo fueran flores, no eres maduro y en cambio cuando tienes dificultades, sea en el apostolado sea en la comunidad, entonces te haces maduro y ahora en medio de las dificultades dices: Hay que seguir adelante, no hay que sentarse, hay que seguir adelante aunque haya dificultades. Ganas de abandonar la misión he tenido; pero después que se superan las dificultades uno sigue con ilusión trabajando por la construcción del Reino de Dios. La experiencia y la madurez me animan a seguir adelante. ■

En ti, Señor, hemos puesto nuestra fe

MENSAJE A LAS COMUNIDADES CATÓLICAS EN CHILE



«El Señor es bondadoso y compasivo». Somos un país que sufre un nuevo golpe de la naturaleza, que llora la pérdida de vidas humanas y que trata de levantarse en medio de circunstancias adversas, buscando personas que aún no han sido encontradas y tratando de recuperar los servicios básicos y algunos bienes materiales que hayan podido resistir a esta horrorosa catástrofe.



Agradecemos y valoramos la disposición de tantas autoridades, servidores públicos y anónimos voluntarios que se están entregando por entero para ayudar a la población que más sufre. Entre ellos, muchos consagrados y agentes pastorales que acompañan a las personas en su dolor con una palabra de consuelo y con la necesaria organización de las redes de ayuda a través de CARITAS.

Necesitamos levantar el ánimo, recuperar las confianzas y trabajar unidos como pueblo. Además de reconstruir edificaciones y caminos, debemos purificar el alma que se fisura por el miedo, la violencia y el descontrol. Es tiempo de tender los puentes más seguros: aquellos que nos permiten reconocernos y abrazarnos como hermanos.

Los dolorosos e incomprensibles episodios de saqueo, pillaje y especulación nos han puesto en un espejo que nos cuestiona en lo más profundo de nuestra formación y valores. Pero, al mismo tiempo, por estos días muchas personas se han preguntado: «¿Cómo estás?», y se han preocupado por otros. Las pérdidas materiales, relevantes en otro contexto, parecen hoy un aspecto secundario cuando todo un país se duele junto a familias que sufren, que todo lo han perdido y que necesitan por parte nuestra una luz de esperanza.

Los discípulos misioneros de Jesucristo confesamos que Él es nuestra esperanza y nuestra roca. Recorriendo los caminos del Chile que hoy llora, reconocemos en el rostro de tantos hermanos y hermanas sufrientes, en la fracción del pan, en la



comunidad solidaria, la presencia de la Vida que brota del amor incondicional y misericordioso que el Padre nos regaló en su Hijo Jesucristo.

Es Cristo Resucitado la muestra más plena de un Dios amoroso que no quiere para sus hijos la muerte ni la destrucción. Creemos en un Padre que no castiga ni prueba a sus hijos con sufrimientos. Creemos en el Dios de Jesucristo que nos comunica su amor ofrendando por nosotros la vida de su Hijo. Por eso Él es nuestra esperanza, por eso en Él hemos puesto nuestra fe.

Un país no se reconstruye con la pura suma de voluntades humanas. Un país necesita de lo mejor de su gente. Para quienes creemos en Cristo, fuente de Vida, Él es el mejor tesoro que podemos ofrecer a Chile, a la patria del Bicentenario, en este tiempo de Misión en el que hoy, más que nunca,

queremos hacer de Chile una Mesa para todos. Porque hoy nuestras mesas están cubiertas por escombros, miramos a Jesús para que nos bendiga en la fraternidad: aun sin muros y sin techo, aun sin mesa y sin templos, el Señor sigue reinando en nuestra vida y en nuestro hogar.

Oremos, hermanos, al Dios de misericordia, para que acoja en su presencia a quienes han fallecido. Presentémosle con confianza nuestras heridas y nuestra esperanza. Que Él cure las heridas y despierte en todos nosotros lo mejor de nuestra conciencia solidaria.

En la hora del dolor y de la incertidumbre, vuelve a nuestra memoria el camino que Juan Pablo II nos mostró en su visita a esta patria: «No tengan miedo de mirarlo a Él». Hoy más que nunca: ¡No tengamos miedo de mirarlo a Él! ■



El Carmelo de clausura en Croacia: la unión con Dios y la plegaria de intercesión

El jueves, 25 de febrero del año 2010 en la sala del convento de Remete tuvo lugar una conferencia cuaresmal. Todas las conferencias estaban ligadas al tema del cincuentenario de la llegada de los hermanos Carmelitas Descalzos a Croacia: En ellas se presentó toda la familia carmelitano-teresiana en Croacia.

Como representante de las Carmelitas Descalzas nos dirigió la palabra la madre Alóžzija, la priora del monasterio de las Carmelitas Descalzas de Brézovica cerca Zagreb. Aunque no abandonó la clausura, era al mismo tiempo, por medio de video y audio conexión como se hacía presente en el auditorio. Esto permitieron los medios de comunicación que –según los documentos de la Iglesia– también hay que utilizar para el anuncio de la palabra de Dios y transmisión del contenido espiritual. A través de Skype y el video proyector se realizó la comunicación directa entre el locutorio de las monjas en Brézovica, donde estaba la Madre Alojzija y la sala del convento de Remete, donde estaban los oyentes-espectadores, los participantes de la conferencia. Las rejas del locutorio del Carmelo de Brézovica, que estaban todo el tiempo delante del rostro de la Madre Alojzija, revelaban ya a la primera vista, que se trataba de las Carmelitas Descalzas de clausura, contemplativas.

La madre Alojzija, al inicio de su exposición describió brevemente la historia del Carmelo femenino en Croacia. Las primeras carmelitas descalzas de origen croatas habían ingresado en monasterios carmelitanos de Austria. Ya profesas vinieron a Brézovica el año 1939, por invitación del arzobispo zagabiense, el beato Alojzije Stepínac. El Arzobispo Stepinac quería tener en el territorio de la Arquidiócesis una comunidad de monjas contemplativas que rezara por sus sacerdotes.

Desde el monasterio de Brézovica nació una primera fundación en Júrsii, que después fue trasladada en Klóštar Ívani. Desde el monasterio de Kloštar se fundó la comunidad de Šárenggrad, la que, a causa de la guerra, tuvo que emigrar. Después de haber residido provisionalmente en Remete (diez años) hoy se encuentra en Ákovaka Bréznicna. La comunidad en Brézovica ha fundado la comunidad en Márija Bístrica, el santuario mariano nacional, y aun después, junto con las hermanas de otros monasterios, fundó una comunidad en Albania. La comunidad de Brézovica fundó también al Carmelo en Sarajevo. La madre acentuó que en el centro de la vida de todas las Carmelitas Descalzas está la oración, en la cual las hermanas ofrecen a Dios todas las necesidades de la Iglesia, y en manera especial rezan por los sacerdotes.



En el discernimiento para ver la idoneidad de las candidatas y los criterios más importantes se encuentran: El espíritu de oración y la disponibilidad para el sacrificio. A los participantes de la conferencia les interesaba conocer el camino del discernimiento vocacional de una candidata. La edad para recibir a una futura postulante está entre los 18 y 35 años. Después de los primeros contactos, si la muchacha se decide a ingresar en el Carmelo, vive en la comunidad tres meses, después de este tiempo vuelve por un breve tiempo «al mundo»; si decide regresar escribe la petición para ingresar como postulante y entrar en el Carmelo. Después serán seis años de formación hasta la decisión final, hasta el último SÍ pronunciado a Jesús; aquel SÍ con el cual la persona responde a la llamada de Jesús. Y desde esta llamada para servir a la Iglesia y construir el Reino de Dios.

A la pregunta de los participantes de la conferencia acerca del horario de un monasterio Carmelita, la Madre Alojzija lo describió brevemente. En el se alternan las horas de oración con el tiempo previsto para el trabajo, para las comidas, la recreación y para la lectura espiritual.

Un hermano del Carmelo seglar preguntó sobre la posibilidad de una concreta ayuda material a las hermanas, dado que ellas no tienen ningún salario fijo. La Madre Alojzija respondió que ante todo es necesario el vínculo oracional, porque de esta manera Dios inspira a aquellos a quienes quieren ayudar, para que ayuden con lo que más necesitan las hermanas. Dios cuida de sus hijos, y esta es la experiencia que testimonió la Madre con algunos ejemplos de su propia Comunidad. Afirmó que, al aceptar el encargo de superiora, se aseguró para vivir verdaderamente de la Providencia divi-

na y que esto no es solo una frase devota. Cuando no sabía cómo procurar los medios para algunos proyectos, o sea para las necesidades de la comunidad, después de poner en la oración estas necesidades delante del Señor, acontecía que ya el segundo día, alguien llamaba la puerta regalando aquello que había expuesto al Señor y que era menester. Esto sigue aconteciendo también ahora, tanto en las cosas grandes como en las pequeñas.

Pero, subrayó también, que vivir de la Providencia de Dios no significa estar sentado con los brazos cruzados, sino hacer lo que se puede, trabajar con las propias manos los trabajos necesarios, pero sin preocuparse ni angustiarse, por estas necesidades, como nos enseña el Señor, porque el Padre nuestro celeste conoce lo que nos es necesario ya antes de que se lo pidamos.

Después de este encuentro interesante y enriquecedor, la Madre Alojzija, indicó la posibilidad del contacto, bien en locutorio, bien por teléfono. Si las personas necesitan las oraciones o conversaciones espirituales, las carmelitas descalzas están a su disposición; porque, subrayó la Madre, ellas no son el fin de sí mismas en el Carmelo. Ellas están aquí por los demás, aunque con esto no excluyen ni así mismas ni a sus necesidades delante de Dios. Porque cuando rezamos unos por otros, la oración nos entra al corazón. Ellas ofrecen su vida a Dios como sacrificio espiritual, agradable a Dios, que se une a aquel único sacrificio que soportó nuestro Salvador por la salvación del mundo y de todos los hombres, los hijos del Padre que está en los cielos.

Al final los presentes en la sala expresaron su gratitud a la Madre Alojzija por éste encuentro con un aplauso largo y cordial.■

Los técnicos de la religión

Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra. E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra (Jn 8, 6-9).

FRASES FUERTES DE SAN PABLO



Por eso, como todo depende de la fe, todo es gracia (Rm 4, 16).

En cierta ocasión conversaba yo con una persona amiga sobre la fe. Ponderábamos la exquisita grandeza del regalo de la fe. Y la calidad de vida que la fe procura. Y la absoluta gratuidad del regalo; ¿por qué yo sí, y otras personas tan cercanos a mí y mejores que yo, no?

En nuestra conversación, llegamos incluso a una conclusión peregrina e inverosímil; ¿quizá irreverente? Nos atrevimos a preguntarnos: ¿Y si después de todo resulta que no hay nada después de la muerte? Decidimos que aún así, había valido la pena. Usamos, incluso, una expresión un tanto vulgar: que nadie nos quitaba lo bailado.

Todo depende de la fe. Todo es gracia.

Esta profunda convicción de San Pablo fue adoptada por Teresa de Lisieux. La puso en el corazón de su camino de infancia espiritual. De ahí su confianza; confianza a toda prueba. Así escribe ella: *Reconozco que, sin Dios, yo habría podido caer tan bajo como María Magdalena. Lo sé muy bien. Jesús me ha perdonado a mí por adelantado, impidiéndome caer. Él quiere que yo le ame porque me ha perdonado, no mucho, sino todo.*

Ellos insistían en preguntarle.

Son personas de ley; muy correctas. Son los técnicos de la religión.

Les gustaría que todo el mundo fuese como ellos; irreprochables. Al menos en la apariencia; quizá también en la realidad.

Les gustaría que quien se saliese de la ley fuese lapidado; como aquella mujer. La ley es la ley.

Les gustaría que la Iglesia fuese solamente cosa de personas santas e inmaculadas; pecadores fuera.

Les gustaría un campo de trigo limpio de cualquier tipo de cizaña. La limpieza del campo sería un fin que justificaría cualquier medio para alcanzarlo.

Les gustaría una vuelta a la inquisición; naturalmente, adaptándola a los tiempos actuales.

Son personas con todas las apariencias de ser más santas que el mismo Jesús.

Jesús se puso a escribir con el dedo en la tierra.

Ninguna condena. Si acaso, a quien se atreve a tirar la primera piedra.

No condena a la adúltera. Ni a Pedro. Ni a ninguno de tantos que encontró en su camino. Solamente condena a quien adopta la actitud de juez.

No hace sino poner en práctica lo que proclamó en distintas ocasiones: No he venido a salvar a justos, sino a pecadores.

La labor de evangelización, la misión, lo mismo que toda la vida de todo creyente, debe ir siempre empapada en la misericordia. Sin actitudes de condena. Ante nadie. Ni ante quienes vulneran la moralidad, ni ante quienes pondrían al Papa en el banquillo de los acusados.

La labor de evangelización no puede ser cosa de técnicos de la religión. El técnico es incapaz de evangelizar. Quizá predicará una filosofía de vida; o una ética; o unas estructuras eclesiales venerables. Pero no dará testimonio; ni proclamará Evangelio.

Eliseo de los Mártires (1550-1620)

Fr. Pedro de Jesús María ocd



Nació en Burgillos (Badajoz), en el año 1550. Antes del ingreso en el Carmen Descalzo se había graduado de Maestro en la Universidad de Salamanca. Toma el hábito carmelitano en Granada el 1571, y aquí emitió sus votos. Vicario de los Mártires en 1579; en el año 1581 pasó al convento de Los Remedios de Sevilla. Acompañó al P. Gracián como socio al Capítulo Alcalá de este mismo año. En el Capítulo de 1585 fue elegido superior de Almodóvar, y en 1586 prior del de Mancha Real. De 1587 al 1591 estará como rector en Baeza y éste último año pasa como prior de los Mártires de Granada.

El P. Jerónimo Gracián hablando de la vida religiosa de

Baeza, elogia al P. Eliseo por su atinada actividad en la dirección espiritual, escribe: «También había en esta Ciudad algunas ilusiones y espíritus engañosos, arrojados e imprudentes, y curó a muchos de esta enfermedad el padre Fray Eliseo de los Mártires, prudentísimo, recto y espiritual, que después gobernó los conventos de Indias occidentales». Nuestro biografiado procura hacer vida lo que nos dirá en el *Dictamen* segundo: «Nunca hablaba con artificio ni doblez, del que era enemigoísimo, porque decía él que los artificios violaban la sinceridad y limpieza de la Orden, y eran lo que mucho la dañaban».

Y en el *Dictamen* 15: «Díjome en cierta ocasión (Fr. Juan

de la Cruz) que cuando viésemos en la Orden perdida la urbanidad, parte de la educación cristiana y monástica, y que en lugar suyo entrase la agresividad y ferocidad en los superiores, que es propio vicio de bárbaros, la llorásemos como perdida». Estos principios que él recoge es lo que intenta vivir a lo largo de su vida religiosa, tanto en España como en México. El P. Agustín de la Madre de Dios, que convivió con él, recuerda que su proceder era «muy religioso, manso, sencillo y compuesto, afable, recatado y desnudo de intereses». Esto no quita, que en algunos casos, era un tanto exigente cuando tenía que fustigar los abusos encontrados en sus vidas.



En el Capítulo de 1594, al que asiste como prior de los Mártires, sale electo General el P. Elías de San Martín. En este mismo capítulo es designado, el P. Eliseo, como primer Provincial de la Provincia Carmelitana de San Alberto, en Nueva España. Embarca en el puerto de Cádiz, junto con otros catorce religiosos, varios de ellos murieron en el barco debido a un accidente. Llegaron a México en el mes de septiembre del 1595. De los quince llegaron nueve. En enero del año siguiente convoca Capítulo Provincial en el convento de San Sebastián de la Capital mexicana.

En este primer Capítulo Provincial, el P. Eliseo, además de

Provincial tenía el cargo de Comisario general de las Indias. En el Capítulo General de Madrid de 1597 se nombra Provincial de México al P. Pedro de los Apóstoles. En el Definitorio General de Madrid, en carta fechada el 9 de junio de 1600, separaba los oficios de Provincial y de Comisario general, nombrando para este cargo al P. Eliseo de los Mártires; de provincial seguía el P. Pedro de los Apóstoles. Esta duplicidad no ayudaba, era un gobierno con dos cabezas, de ahí que el P. General Francisco de la Madre de Dios, elegido en 1601, eliminará el cargo de Comisario general. El P. Eliseo dejó dicho cargo con mucho gusto y contento.

El P. Eliseo desde su experiencia como rector de Baeza y profesor, se dio cuenta de que era sumamente importante fundar colegio en México para formar a los jóvenes religiosos, tanto a los que llegaban de España recién profesos, como a los que ingresaban en México. El apostolado del P. Eliseo, era el propio de la Orden: predicación en la Iglesia propia y también en otras, dirección espiritual, confesonario, etc. Y bastante tiempo dedicado a la oración y al estudio.

Su profundo espíritu apostólico le llevó a trabajar por conseguir que la Doctrina (Misión)

de San Sebastián de México, que los Carmelitas Descalzos habían tenido desde su llegada hasta el 1607, y que la dejaron a los Agustinos, por presión de los Superiores Generales OCD de España. Pues en las ordenaciones del Capítulo celebrado en Madrid el año 1588, se prohibió a los conventos de México tener doctrinas (HCD VI, 812-813), y con más exigencia las siguen prohibiendo en las Constituciones de 1592 y 1604; pero por imposibilidad de dejarla siguió en mano de los Carmelitas Descalzos hasta el 1607. Varios frailes, y entre ellos el P. Eliseo, nunca estuvieron de acuerdo con estas determinaciones, por ello éste escribió al Rey con fecha 23 de junio de 1608, para ver si era posible retomarla. Pero a pesar de los esfuerzos nunca más volvió a los Carmelitas Descalzos.

Durante sus años vividos en España, y como él mismo confiesa «trató y comunicó muchas veces» con San Juan de la Cruz; las experiencias de este trato nos las ha dejado en un retrato descriptivo muy divulgado del Santo, al comienzo de la colección de dichos sanjuanistas, conocida como Dictámenes de espíritu, publicada en la mayoría de las ediciones modernas de las Obras de San Juan de la Cruz. Falleció en el convento de Atlixco en el año 1620. ■



Cortar los hilos

Fr. Eusebio Gómez Navarro ocd



El día que vi a Andrés en el hospital, yo iba con la intención de «darle permiso para morir», pues hay personas que necesitan de esta concesión para romper sus ataduras. La de Andrés era un fino hilo de vida, pero necesitaba que le ayudaran a romperlo. ¿Cómo lo hice? Pues dándole una razón para partir, pidiéndole que se fuera en paz y que fuera mi ángel. Me entendió. Me comprendió perfectamente. Y agarrado a mi mano me dijo con una sonrisa hermosa: «eso está hecho». Cinco días más tarde se nos fue. Su sonrisa, esa que le adornaba la cara cada vez que me veía, esa que parecía iluminarle desde dentro, se me clavó en el alma. Hace poco más de un año, cuando le regalé el cojín para su sillón orejero en el que ha pasado tantos días y tantas horas, hice el camino opuesto, le di una razón para vivir, mi cariño y cuidado simbolizados en un cojín para sostenerle en el sillón. Desde aquel momento pasé a ser algo suyo (y es que el vio más allá del cojín, el gesto mío de querer sostenerle blandamente en su último camino). Han sido muchas las veces que he ido a verle a su habitación, a acariciar su cara y besar su frente, cogiéndole de la mano y diciéndole cosas importantes y cada vez

que me veía, invariablemente, sus ojos brillaban, como en una pequeña transfiguración.

Yo estaba emocionado, pero sereno, viendo enteramente el ataúd con los restos de Andrés. Nada más empezar la liturgia me sobrecogió una sensación extraña: por un lado, el rito, las palabras del sacerdote, la caja con el muerto dentro, me parecían algo absolutamente pobre, las lágrimas de una joven que debía ser un familiar, me daban en rostro, porque todo era pobre, sencillo, y con olor a muerto. Ni siquiera las palabras elogiosas y dignas del párroco sobre la persona de Andrés me llegaban dentro; todo se me quedaba fuera, en la piel, como si llevara puesto un chubasquero impermeable, por otro lado algo sucedía dentro de mí en una antítesis de oposición difícilmente traducible en palabras y lo que ocurrió fue que poco a poco, la cara sonriente de Andrés se fue imponiendo a mis sentidos interiores y exteriores nítidamente. Daba igual que tuviera los ojos cerrados o abiertos, mi amigo estaba dentro y fuera de mi visión, sonriéndome transfiguradamente. Era la viva imagen de la felicidad. Mientras el sacerdote pedía que orásemos para



Lo que pensamos de la muerte sólo tiene importancia por lo que la muerte nos hace pensar de la vida.
Charles De Gaulle

que los ángeles le llevaran delante de Dios, él parecía decirme «ya estoy con Dios». Esto que me ocurre es increíble y maravilloso, no se corresponde para nada con lo que veis (personas llorando, caja con muerto, sacerdote orando,...) Andrés refulgía, sonreía, me miraba y me hacía entender claramente aquello de que: «ni el ojo vio, ni oído oyó, ni el hombre puede saber lo que Dios ha preparado, para los que le aman».

Era ciertamente una sensación, sé que no estoy contando una visión o algo así, pero durante todo el día la cara sonriente de Andrés se imponía a mi percepción, dentro y fuera de mis sentidos, como queriendo afirmar aquello otro de: «Dios nos ha revelado a nosotros (estas cosas) por el Espíritu que

nos ha dado; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios». Es por esto que decía que estaba sereno y convencido de que no entendemos lo que ocurre cuando alguien muere, ponemos más énfasis en el duelo que en el nacimiento de esa persona a la Vida y al Amor y esto es penoso. No tiene nada que ver lo que hacemos, pensamos o sentimos, con la fiesta que los que mueren en el Señor están celebrando, nada que ver. Ciertamente que ver los restos (nunca mejor dicho lo de «restos», lo que queda) de Andrés delante del altar y a todos nosotros rodeándolo como queriendo indicar que le entregamos a las manos de Dios, es un espectáculo emocionante.

Y al despedirme de mi amigo Andrés, recordaba que no le ha-

bía costado dejar este mundo como si se tratara de un paseo placentero y fue entonces cuando vino a mi mente tantas personas que sienten la tragedia de la muerte. He conocido a mucha gente asustada ante la muerte, con pánico en muchas ocasiones. Recuerdo a una niña temblorosa por la certeza y cercanía de una posible muerte debida a su enfermedad. Era una niña-adolescente traumatizada por la muerte del padre, y una joven que no podía ver un cadáver porque el edificio de su fe se tambaleaba. El primer cadáver que vio fue a los 45 años. Después, se acostumbró a ver familiares y amigos que le dejaban con el corazón roto y deshecho al despedirlos. Pero había aprendido a ayudar a los otros a cortar los hilos que no les dejaban volar a la eternidad. ■

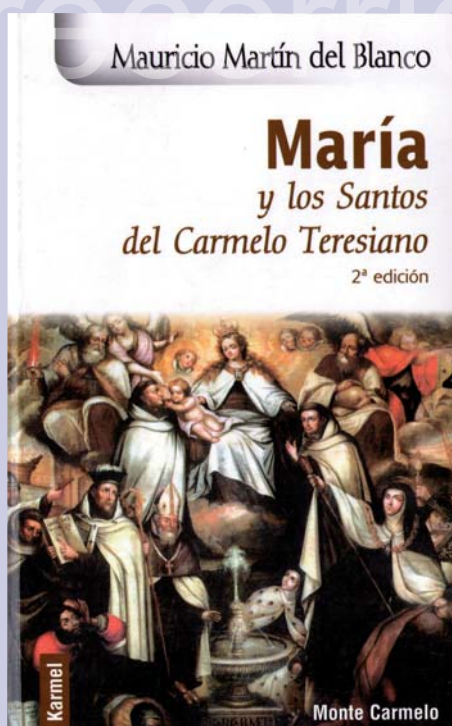
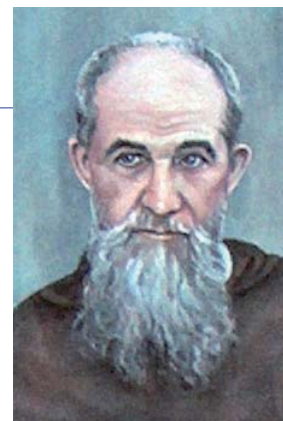


P. Juan Vicente Zengoitita
Jesucristo Salvador

Por eso el cristiano, aunque en las funciones naturales de su organismo físico sea un hombre como otro cualquiera, en su vida moral, en sus costumbres, en sus conversaciones, en su trato debe exhibir la imagen de Cristo, debe manifestarse semejante a Cristo, reproduciendo en su tenor de vida un traslado de las virtudes de Cristo. Entonces y sólo entonces le cuadrará con propiedad el nombre de cristiano.

P. Zacarías de Santa Teresa
Testimonio sobre su comportamiento

El P. Zacarías no lograba conciliar el sueño ninguna de las noches. Sólo podía hacerlo con calmantes durante una o dos horas. «Estoy perfectamente bien» era su frase favorita, a los doctores que acudían a visitarlo de vez en cuando. Lo decía con alegría y hasta con entusiasmo. Un de las enfermeras que sabía que el enfermo tenía que estar sufriendo mucho por dificultades en la retención de la orina, al advertir que siempre estaba «perfectamente bien», dijo con admiración: «No creo que este Padre se haya quejado de nada en su vida».



Libro recomendado para la Novena del Carmen

Todos los hijos del Carmelo han vivido profundamente el marianismo y lo han transmitido en sus predicaciones, escritos y devociones... Han hecho realidad aquel lema EL CARMELO ES TODO DE MARÍA. Mucho se ha escrito sobre María y el Carmelo, pero no siempre fácil de entender y asimilar. El P. Mauricio Martín del Blanco, desde su experiencia y ciencia, nos presenta en este libro, en una forma sencilla y cercana, las vivencias marianas de los Santos y Beatos del Carmelo Teresiano, empezando desde los Santos Fundadores de la Orden hasta los últimos elevados a los altares. Un buen material para utilizar en la Novena del Carmen y en el mes de julio.■



HAN ENVIADO SELLOS

Esperanza Ortiz P. (Fuente del Maestre-Badajoz). **Carmelitas Descalzas** (Zarautz-Gipuzkoa). **Juanita Sarriegui** (Azkoitia-Gipuzkoa). **Adolfo Blanco A.** (Boiro-La Coruña). **Carmelitas Misioneras** (San Sebastián). **Hna. Begoña** (San Sebastián). **María Belén García B.** (San Sebastián). **Pilar Alonso I.** (Vitoria). **P. Rafael Rey, ocd** (Madrid). **Mila Iturbe** (Azkoitia-Gipuzkoa). **Irene Carmen Ibáñez** (Burgos).

ESTIPENDIO DE MISAS

Una misionera (San Sebastián): 20,00. **Antonia** (San Sebastián): 40,00. **Ana María Villanueva** (Almadén-Ciudad real): 300,00. **María Teresa X.X.** (Zarautz-Gipuzkoa): 20,00. **Amiga de Misiones** (San Sebastián): 100,00. **María Luisa Arambuiru** (San Sebastián): 30,00. **Silvia Santiago C.** (La Coruña): 100,00. **María Pilar Ibáñez** (San Sebastián): 20,00. **Julián Arteaga** (Bilbao): 10,00. **Asunción V.** (Amorebita-Bizkaia): 20,00. **Carmelitas Misioneras** (San Sebastián): 100,00. **Familia Irureta** (Azkoitia-Gipuzkoa): 10,00.



BECAS PARA VOCACIONES NATIVAS

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales.

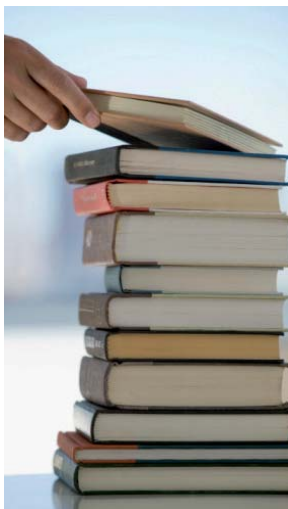
Beca Completa: 6.011,00 €

Beca Parcial: 2.104,00 €

Beca Anual: 601,00 €

Ellos serán los futuros misioneros de sus hermanos los continuadores de la obra de Jesús. ¡Gracias de corazón!

Vitoria-Gasteiz ABA 200. Benasau FCM 100. Benlloch UE 100. Beasai MAB 200.



SUSCRIPTORES FALLECIDOS

Margarita Goñi Echeverría (Pamplona). **Carmen Ibarra de Izquierdo** (Pamplona). **Consuelo Bayarri** (Alboraya-Valencia). **Judit Rovira** (El Vilorell-Lleida). **Ángel Epelde** (Santander). **H. JULIÁN IBARRA, OCD** (Bilbao).



casos para la solidaridad

Caso	Motivación	Solicitado Recibido
352	Las Carmelitas Misioneras de la India han sido bendecidas por Dios con vocaciones nativas y quieren que ellas se dediquen a algo muy carmelitano: la presencia orante. Vamos a ayudarles a la construcción de un Centro de Espiritualidad.	8.606,55 € 10.000,00 €
354	Las Madres Carmelitas Descalzas viven del trabajo de sus manos. Las del Monasterio de Ica en Perú se dedican a la fabricación de hostias para parroquias y conventos. Su horno es anticuado, quieren conseguir uno nuevo y nos piden ayuda.	6.761,10 € 7.900,00 €
356	Las Carmelitas Misioneras de la Misión de Malabo (Guinea-Ecuatorial) quieren dotar la Biblioteca para los jóvenes del grupo juvenil «El Carmelo».	4.399,15 € 5.000,00 €
358	Nuestras Provincias Carmelitanas de la India han sido bendecidas con abundantes vocaciones. Sus estudiantes se preparan para ser el día de mañana Misioneros. Necesitan libros para su formación. Os pedimos nos ayudéis para dotar sus Bibliotecas.	3.457,00 € 8.000,00 €
359	Los Carmelitas Descalzos del Comisariato de Andhra Pradesh de la India, con un gran porvenir vocacional, han construido un Seminario. Nos piden que les ayudemos para los bancos de la capilla.	1.324,50 € 4.500,00 €
360	Los niños del orfanato de la Misión fundada por el obispo Carmelita, Mons. Víctor San Miguel en la India nos piden nos acordemos de ellos. Están pasando por momentos muy angustiosos.	1.290,50 € 5.000,00 €



Por una Carmelita Descalza
 Monasterio del Glorioso San José
 Écija (Sevilla) España
<http://www.carmelitasecija.es.tl>

A la guapa del Lugar

«No pase, pues, un día, noche, viaje, búsqueda, discusión, alegría, fatiga, reposo sin un cariñoso recuerdo para Ella. Que siempre esté en el umbral mismo de tu memoria. Así llamaba la atención de los carmelitas, ese enamorado de la Virgen y cantor de sus grandezas que fue Arnoldo Bostio, Carmelita. Hoy con él puedo decir que «Todo lo que soy, todo lo que tengo, se lo debo a Ella».

Este año, en la soledad fecunda del Carmelo tengo un motivo muy especial para agradecer a Dios por estos 20 años, desde que mis pies temblorosos quizás por lo desconocido, traspasaran los umbrales de la Puerta Reglar de mi querido palomarcico. Veinte años desde que Jesús, arrancándome con mano fuerte y brazo extendido de entre los míos, me llevó junto a su Madre al Monte Carmelo, a la heredad que es de esta Señora y Reina del Lugar.

Entre las cosas grandes que descubrí y que me era del todo ajena cuando entré, fue la profunda y comprometida vocación misionera de la

monja carmelita descalza. Con los años se aprende a base de confianza en Dios, que mucho se hace desde aquí con la sencilla y gozosa entrega de cada día, disfrutando el canto de alegría que es la vida si se vive con María en Jesús.

La carmelita descalza vive, pero su vida no la vive para ella. Jesús le ha pedido su entrega y ella gustosa la ofrece por todos los pecadores, sacerdotes, por la Iglesia, el Santo Padre y tantas cosas más. Aún recuerdo emocionada aquellas cartas preciosas y entrañables de Teresa de los Andes a su padre en vísperas de su partida al Carmelo: «Cuando te sientas solo, papacito querido... en Él (Jesús) me encontrarás». O aquella memoria nostálgica, feliz, sincera de la Beata Elías de san Clemente, al recordar su casa: «Hogar de mis recuerdos, nido de paz y amor... volé de ti como paloma, me vine al Carmelo, más, nada podrá borrar ese dulce recuerdo que me une a ti con tiernos lazos».

Lejos de lo que muchos piensan, por cierto equivocadamente, la verdadera misión de una carmelita descalza traspasa y ha de traspasar siempre las fronteras de la clausura, salta las tapias y se cuela calladamente en la Iglesia Universal. Los sacerdotes, el Papa... los hombres todos. ¡Todo es bello en el Carmelo! (Bta. Isabel de la Trinidad). Cada cosa tiene su sitio en el corazón de la carmelita, más como ha de dejarlo vacío, para que solo Dios sea su huésped, deposita cada necesidad, preocupación, problema en el corazón abierto y traspasado de Jesús.

Limitada físicamente por los votos pronunciados voluntariamente, la car-

melita descalza, ofrece su silencio y sus días intentando vivir esa confianza ciega de la que hablará Teresita del Niño Jesús, la certeza en su amor, en la aceptación de su pobre vida, en la eficacia de entregarla ocultamente por Él y consumirla en su presencia por las necesidades del mundo. Cada carmelita descalza sigue su camino dentro de la espiritualidad propia de la Orden, y a cada una Dios la llama de forma particular a participar en el misterio redentor de su cruz, que alcanza y refresca a todo el mundo, sin fronteras físicas, psíquicas, políticas ni sociales.

Su vocación es el amor y al Amor se debe. ¿Quién dice que no se es madre sino se engendra, que el Carmelo es un sitio donde se evade el hombre para esconderse del mundo y de su propia realidad porque le persigue sin tregua? Nada de eso. Nunca antes se siente más fuerte los lazos con la familia que desde el Carmelo, ni importan más los problemas de nuestros hermanos, los peligros de los sacerdotes, los sufrimientos del Santo Padre. Y todo, porque desde este monte santo, llevando el hábito de Nuestra Madre Santísima «que indignamente traemos» (Teresa de Jesús), se aprende amar al mundo desde la perspectiva de un Dios-Hombre que se derrite de ternura por él, que ama al hombre como nadie podrá jamás narrar ni describir, porque nuestra mente no alcanza a comprender su inmensidad. Y se es madre, y hermana, y amiga y «sierva inútil» que da lo mejor, que lo ofrece todo y lo entrega todo sabiendo que poco puede, pero que en manos de la Trinidad que no conoce límites, su fruto se multiplica y es infinitamente fecundo.



Nuestros Niños Misioneros



Diego Arman y Rosa Murieny
Colegio Guillermo Bilbao Zabala
Guatemala





«Fátima es «casa» que María ha
elegido para hablarnos en estos
tiempos modernos»